

# **Resultados 4T y Año 2018**

## **Banco de Bogotá S.A**

Información reportada en Pesos y bajo Full NIIF (NIIF plenas).

Martes, 19 de marzo de 2018

**Operadora:** Bienvenidos a la conferencia telefónica de resultados consolidados del cuarto trimestre de 2018. Todas las líneas están en silencio para evitar ruido de fondo. Después de la intervención de los presentadores habrá una sesión de preguntas y respuestas.

Banco de Bogotá es un emisor de valores en Colombia. Como institución financiera, el Banco, así como sus subsidiarias financieras, están sujetos a inspección y vigilancia por parte de la Superintendencia Financiera de Colombia. Como emisor de valores en Colombia, el Banco de Bogotá debe cumplir con requisitos de informes periódicos y prácticas de gobierno corporativo.

En el año 2009, el Congreso de la República de Colombia aprobó la Ley 1314 estableciendo la implementación de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) en Colombia. Como resultado, desde enero 1 de 2015, las entidades financieras y los emisores de valores en Colombia, como el Banco de Bogotá, deben preparar sus estados financieros de conformidad con las NIIF, con algunas excepciones establecidas bajo la regulación aplicable.

Las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) aplicables bajo la regulación colombiana difieren en ciertos aspectos de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) actualmente usadas por el IASB. Este reporte ha sido preparado con información financiera consolidada no auditada la cual está en línea con las NIIF actualmente utilizadas por el IASB.

A Diciembre 31 de 2018, se registró devaluación anual y trimestral del Peso Colombiano/dólar de 8.9% y 9.3%, respectivamente. En este reporte los cálculos de crecimientos excluyendo los movimientos de la tasa de cambio del Peso Colombiano, utilizan una tasa de cambio a Diciembre 31 de 2018 (COP 3,249.75).

Los resultados anuales y trimestrales para el 2018 no son comparables con periodos anteriores dada la adopción en Colombia de las normas NIIF9 y NIIF15, las cuales fueron adoptadas a partir del 1 de enero de 2018 de forma prospectiva.

Este reporte puede incluir declaraciones a futuro, cuyos resultados pueden variar de aquellos incluidos en este reporte como consecuencia de la modificación de las circunstancias actuales en general, condiciones económicas y de negocio, cambios en la tasa de interés y en la tasa de cambio y otros factores de riesgo. Los destinatarios de este documento son responsables de la evaluación y del uso de la información suministrada por este medio. Banco de Bogotá no tiene ni tendrá la obligación de actualizar la información contenida en este documento y no será responsable de las decisiones que tomen los inversionistas con base en este documento. El contenido de este documento no pretende revelar información completa del Banco de Bogotá o cualquiera de sus subsidiarias.

Los asuntos descritos en esta presentación y nuestro conocimiento de ellos pueden cambiar de manera extensa y material a lo largo del tiempo, sin embargo declaramos expresamente que no estaremos obligados a revisar, actualizar o corregir la información proporcionada en este informe, incluidas las declaraciones prospectivas, y que no tenemos la intención de proporcionar ninguna actualización para tales eventos materiales antes de nuestro próximo reporte de resultados. El

contenido de este documento y las cifras incluidas en este documento tienen la intención de proporcionar un resumen de los temas tratados en lugar de una descripción completa.

La metodología para el cálculo de los indicadores tales como el ROAA y el ROAE, entre otros, están explicadas en la medida en que sea requerido a lo largo de este reporte.

Gracias por su atención. El Sr. Alejandro Figueroa, CEO del Banco de Bogotá, será el anfitrión y presentador, Sr. Figueroa, puede comenzar la conferencia.

**Alejandro Figueroa:** Gracias Sylvia. Buenos días, damas y caballeros, y gracias por acompañarnos en nuestra presentación de resultados del cuarto trimestre de 2018.

Nos complace anunciar que en el 2018, Banco de Bogotá fue el banco más rentable del sistema financiero colombiano, con una utilidad neta atribuible para el año de 2,9 billones de pesos, lo que representa un incremento del 53,9% frente a 2017. Nuestro rendimiento anual de activos promedio (ROAA) fue de 2,1% y el rendimiento sobre patrimonio promedio (ROAE) fue de 17,1%, creciendo 61 y 561 puntos básicos año tras año respectivamente.

Desde una perspectiva de negocio, vimos las siguientes tendencias este año: En conformidad con nuestras expectativas, nuestro margen de interés neto se situó en 5,7%, 30 puntos básicos por debajo de 2017. Sin embargo, al desglosar esta cifra, es evidente que las causas principales de la disminución fueron la adopción de la NIIF 9 que reclasificó los gastos provisionados de los préstamos de tercera fase en nuestro margen de interés neto, así como una disminución en el rendimiento de nuestro portafolio de inversiones. En otras palabras, a pesar de una disminución de las tasas de interés en Colombia, vimos que la tasa promedio del Banco de la República cayó de 6,13% a 4,35%, pudimos evitar una compresión significativa de los márgenes. De hecho, al excluir el efecto de la NIIF 9 y de Porvenir, nuestro margen de interés neto para 2018 habría sido básicamente plano. Esto se debió principalmente a la implementación de una sólida estrategia de precios de la cartera corporativa y al aumento de la contribución de mayores rendimientos en las carteras de crédito de consumo e hipotecario y la optimización de nuestra estructura de financiación.

Nuestros ingresos por comisiones aumentaron un 5% año a año, principalmente debido a un aumento en nuestras tarifas bancarias y de tarjeta de crédito. Nuestro índice de ingresos por comisiones se redujo de 35.7% a 34.8%, debido a un aumento más rápido en nuestros ingresos del método de participación para el año.

Desde el punto de vista de la eficiencia, hemos implementado un estricto control de costos en los últimos años. Esto se demuestra por el hecho de que nuestros gastos operativos consolidados totales (calculados como gastos personales más gastos administrativos), aumentaron solo 3.3% y nuestro índice de eficiencia mejoró 196 puntos básicos a 47.5%.

Además, el aumento en nuestra utilidad neta fue el resultado de algunos factores adicionales. En particular, voy a destacar tres.

Como se mencionó en nuestra conferencia del tercer trimestre, en 2018 Corficolombiana adoptó la NIIF 15 con respecto a la forma en que contabiliza sus proyectos de concesión de

infraestructura. El resultado fue que, si bien los rendimientos totales de cada proyecto de concesión se mantuvieron iguales, según esta norma contable, el reconocimiento de los rendimientos que no son en efectivo se aceleró durante la fase de construcción del proyecto, en línea con el nivel de riesgo asumido. En general, la contribución del método de participación de Corficolombiana aumentó \$507 mil millones de pesos este año, de los cuales \$403 mil millones de pesos se atribuyeron a la NIIF 15, mientras que el restante provino del crecimiento del negocio de su otro portafolio de empresas. A manera de recordatorio, el ingreso neto estimado de la NIIF 15 es de naturaleza recurrente, al menos durante los próximos años, en que los proyectos de infraestructura de Corficolombiana continúen desarrollándose.

En segundo lugar, en octubre de 2018, el Banco de Bogotá ejecutó una transacción de venta y arrendamiento de 14 bienes. La venta de las propiedades a un fondo inmobiliario de inversión, en el que el banco invirtió, generaron \$285 mil millones de pesos de ingresos netos. El 100% de este ingreso neto se capitalizará en nuestra junta de accionistas en un par de semanas, lo que nos permitirá fortalecer aún más nuestro índice de solvencia.

Finalmente, como también explicamos en nuestra llamada anterior, hubo una ganancia única de \$123 mil millones de pesos registrada en el tercer trimestre, asociada con la emisión de acciones de Corficolombiana.

Volviendo al balance, nuestra cartera de préstamos brutos consolidados alcanzó los \$109.5 billones de pesos, lo que ilustra una tasa de crecimiento del 7.0% año a año. La composición entre Colombia y Centroamérica se mantuvo relativamente estable y cada uno de estos contribuyó con aproximadamente el 50%.

Al desglosar el crecimiento anual de los préstamos, el crecimiento fue liderado por la cartera hipotecaria al 13,9%, seguido de nuestras carteras de consumo y comercial al 10,1% y al 4,2% respectivamente. Nuestra expectativa de crecimiento de cartera en 2019 está entre 8 y 9%.

Los depósitos totales cerraron en \$108.4 billones de pesos, con un incremento de 7.4%. Nuestro indicador relación de depósitos a préstamos netos fue 1.04x, destacando nuestra sólida estrategia de financiamiento. Como guía para 2019, esperamos que los depósitos crezcan aproximadamente en línea con nuestra cartera de créditos.

Es importante tener en cuenta el impacto de la devaluación del peso colombiano a finales de 2018 en estas cifras de crecimiento. En particular, esto implicó una mayor expresión de nuestros activos denominados en dólares. Aislado este efecto, las cifras de crecimiento son comparativamente más bajas en nuestro negocio en Centroamérica.

Finalmente, desde una perspectiva de crédito y capital, nuestro índice de préstamos vencidos a 90 días aumentó de 2.4% a 2.8%, principalmente debido a nuestro portafolio comercial. Excluyendo Electricaribe, esta relación habría aumentado de 2.0% a 2.4%.

Nuestro costo de riesgo neto anual, al aislar las disposiciones relacionadas con Electricaribe y Ruta del Sol, aumentó ligeramente en 10 puntos básicos a 2.2% en 2018. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, es importante reconocer que esta es la otra cara de la moneda relacionada a la reclasificación según NIIF 9. Sin esta reclasificación, nuestro costo neto de riesgo para 2018, excluyendo Electricaribe y Ruta del Sol, habría sido del 2.3%.

El aumento en nuestro costo de riesgo es principalmente resultado del deterioro en nuestro portafolio centroamericano de 2.1% a 2.4%, particularmente en Nicaragua y un poco en Costa Rica, pues en nuestro portafolio colombiano, excluyendo Electricaribe y Ruta del Sol, el índice se mantuvo estable en 2.0%.

Desde una perspectiva hacia el futuro, nos complace la recuperación económica que estamos comenzando a ver en Colombia y somos optimistas de que esta se reflejará en nuestro portafolio de préstamos. La cartera de consumo muestra signos de mejor desempeño y, si bien la cartera comercial aún refleja ciertas debilidades, lo peor de los tres casos principales relacionados con Electricaribe, Ruta del Sol y SITP, parecen haber quedado atrás.

Nuestro negocio en Centroamérica, por otro lado, tuvo desafíos en Nicaragua y potencialmente en Costa Rica, lo que podría afectar nuestros niveles de costo de riesgo consolidado.

Nuestro indicador de capital consolidado se mantuvo fuerte y significativamente por encima de los mínimos regulatorios en 13.5% para la solvencia total y 8.9% para el tier 1 (solvencia básica). Además, esperamos que esta cifra aumente con la capitalización de una parte de nuestro ingreso neto en nuestra asamblea de accionistas en las próximas semanas.

Ahora le doy la palabra al Sr. Julio Rojas Sarmiento, Vicepresidente de Estrategia y Planeación Financiera del Banco de Bogotá.

**Julio Rojas Sarmiento:** Gracias Alejandro y buenos días a todos.

En la **diapositiva cuatro**, pueden ver el desempeño de la economía colombiana en 2018, que se puede caracterizar como un año de recuperación moderada, con un crecimiento del PIB de 2.7%. Si bien aún está por debajo de su potencial total, este resultado fue significativamente más alto que el 1.4% registrado el año pasado y fue el mejor desempeño del país desde 2015.

Por sectores, es importante destacar que solo el petróleo y la minería tuvieron una tasa de crecimiento negativa, lo que confirma una mejoría relativamente generalizada. El sector servicios presentó las mayores tasas de crecimiento. Los servicios sociales y profesionales aumentaron un 5.0% y un 4.1% respectivamente. Además, otras actividades como el comercio y la producción industrial tuvieron mejores resultados. En el primer caso, el crecimiento se explica por el repunte de la confianza del consumidor, la estabilidad de la inflación, y menores tasas monetarias. Mientras tanto, la producción industrial redujo su dependencia del petróleo y tuvo una mayor contribución de otras áreas.

Nuestra expectativa es que en 2019 continuará este ciclo de recuperación. Mientras que entidades como el Banco de la República y el FMI esperan cifras cercanas al 3.5%, el consenso es 3.2%, actualmente nosotros estamos proyectando alrededor del 3.0%. Aunque esperamos una mejora en el consumo de los hogares, somos un poco más pausados en cuanto a las inversiones. Creemos que habrá mayores gastos de capital gracias a los beneficios de la ley de financiamiento en cuanto a menores impuestos corporativos, pero vemos potencialmente un menor multiplicador del impulso fiscal en la actividad. Por último, mientras que los principales indicadores en el sector de

la construcción confirman una recuperación gradual, la reciente caída en los indicadores de confianza de los consumidores y de las empresas deben ser monitoreados.

La inflación continuó su tendencia a la baja en 2018, alcanzando 3.2% al cierre del año, comparada con 4.1% a finales de 2017. Esto está claramente dentro de la meta establecida por el Banco de la República de 3% más o menos un punto porcentual. En los primeros meses de 2019, los precios se mantienen estables, pues los riesgos están bastante equilibrados. Mientras que factores como el fenómeno de El Niño, los cambios metodológicos de la canasta del IPC, el aumento del salario mínimo en 6% y los impuestos más altos a las gaseosas y la cerveza debido a la ley de financiamiento, podrían presionar ligeramente los precios al alza, un crecimiento por debajo del potencial máximo y una base de indexación más baja podrían todavía contrarrestar lo previo.

Dada la recuperación del crecimiento y un entorno de precios estables, el Banco de la República ha mantenido una política monetaria neutral desde abril de 2018 en 4.25%. Como base para este año, esperamos 2 aumentos de 25 puntos básicos en las tasas de interés. Sin embargo, si el crecimiento continúa a un ritmo moderado, la inflación esperada estará contenida, y las condiciones de liquidez externas serían expansivas, por lo que el aumento de las tasas podría retrasarse o ser menor de lo esperado.

La tasa de cambio promedio para 2018 fue aproximadamente igual al año anterior, llegando a \$2,950 pesos por dólar. Sin embargo, hubo cierta volatilidad durante todo el año y la tasa de cambio fluctuó entre \$2,700 y \$3,300 pesos por dólar. A finales de 2018, en particular, eventos tanto externos como internos ocasionaron que el peso colombiano bajara versus el dólar. La presión externa provino de la caída de los precios del petróleo y una mayor aversión al riesgo por la desaceleración de la economía mundial, mientras que a nivel local el Banco de la República decidió acumular \$400 millones de dólares mensuales en reservas internacionales a través de opciones de venta.

El mercado global del petróleo se ha visto respaldado por los cortes de oferta de la OPEP, pero los precios se han mantenido equilibrados debido a la desaceleración de la demanda de materias primas, a medida que la actividad global se ha desacelerado. El contrapeso de estos factores debería estabilizar el precio del petróleo en alrededor de \$57 por barril para WTI, en línea con la proyección del gobierno. Los precios del petróleo deberían ayudar a mantener una tasa de cambio promedio para 2019 de alrededor de \$3,100, pese al riesgo que todavía sigue existiendo debido a choques de los mercados emergentes y otros factores locales como las compras en dólares por parte del Banco de la República y los flujos comerciales.

A medida que se recuperó la actividad, las importaciones de bienes intermedios y de capital aumentaron, lo que llevó las compras totales de bienes extranjeros a un crecimiento anual del 11%. Por otro lado, las exportaciones también obtuvieron buenos resultados, con un incremento del 10% aunque las ventas en el extranjero se vieron afectadas por menores precios de las materias primas y una modesta mejora en las exportaciones no tradicionales. Así, el déficit comercial de 12 meses aumentó a 1.6% en el cuarto trimestre.

La estrategia del Banco de la República de aumentar las reservas internacionales ayuda a compensar los riesgos cambiarios del déficit en cuenta corriente. Además, entradas alternativas

en la cuenta corriente han hecho a Colombia menos dependiente de las materias primas. Por ejemplo, la suma de la exportación de servicios turísticos, remesas y pago de dividendos de empresas colombianas en el exterior ahora es más alta que las exportaciones de petróleo, con \$18 mil millones de dólares frente a los \$16.5 mil millones de dólares. Entre 2012 y 2014, cuando los precios del petróleo eran altos, estos números eran aproximadamente \$11.6 mil millones de dólares y \$31 mil millones de dólares respectivamente.

Por último, desde la perspectiva fiscal, la ley de financiamiento implementada a finales de 2018 debería ayudar a reducir el déficit para 2019, al generar nuevos ingresos fiscales para el año, particularmente de personas naturales. Sin embargo, como lo señaló recientemente el FMI y las agencias de calificación, es posible que para alcanzar los objetivos fiscales de 2020 se requieran medidas adicionales tanto en los ingresos como en los gastos. El gobierno cree que con la recuperación del crecimiento estas medidas deberían ser suficientes, pero se sabe que otros factores lo podrían apalancar, ya que se ha comprometido a mantener su disciplina fiscal.

La **diapositiva cinco** ilustra la evolución de la economía centroamericana del año pasado, la cual mostró una tasa de crecimiento menos robusta que la esperada debido principalmente a impactos específicos en algunos países. Mientras tanto, los resultados estables de la economía estadounidense impulsaron la región, dado un aumento en la demanda externa de bienes y servicios, así como las remesas. Para 2018, el FMI ha estimado que la región creció 2.9% anual, menos de lo esperado, pero aún por encima del 1.2% de América Latina en total.

El mayor desafío en la región se dio en Nicaragua, ya que la inestabilidad política afectó su economía. En abril, cuando la tensión apenas comenzaba, los indicadores de actividad apuntaron a una tasa de crecimiento del 2.7%. Sin embargo, con el deterioro de la confianza, las decisiones de inversión fueron pospuestas y el consumo de los hogares disminuyó al punto de que durante todo el año la economía se contrajo en un 4.0%. Los sectores más afectados fueron turismo (-25%), comercio (-20%) y construcción (-18%). Todavía no está claro cómo se desarrollará esta situación, pero los datos más recientes de noviembre muestran una suavidad en la disminución adicional de la actividad. Mientras que el FMI proyectó una contracción del 1% en 2019, pueden presentarse otras situaciones negativas.

Por su parte, Panamá experimentó otra situación única. Una prolongada huelga del sector de la construcción durante mayo afectó su economía, con repercusiones que se prolongaron durante varios meses más. Después que la economía panameña superó el crecimiento del 4.5% a principios del año, esta disminuyó a 1.2% en mayo. Sin embargo, en octubre esta estadística había alcanzado el 3.3%, confirmando la recuperación esperada que se basó en dos elementos clave: primero, la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud, un evento que pudo atraer importantes ingresos del turismo, y dos, la finalización prevista de la Mina Cobre Panamá, que comenzará operaciones a principios de 2019. Como tal, según el FMI, el crecimiento en Panamá debería alcanzar el 6.3% en 2019.

La economía costarricense pasó de crecer un 3.0% a finales de 2017 a 1.9% en noviembre de 2018. Las dificultades para aprobar una reforma fiscal estructural y la huelga del segmento de trabajadores del sector público que se extendió por un trimestre afectó el crecimiento. Sin embargo, la aprobación del 3 de diciembre de la ley de reforma fiscal se destaca como un logro

hacia la sostenibilidad fiscal, aunque son necesarias medidas adicionales para garantizar la estabilización de la deuda pública a mediano plazo. El ajuste fiscal ha producido una perspectiva de mejoramiento, pues se espera que represente cerca del 2.0% del PIB cuando esté completamente implementado, haciendo necesario que el gobierno aplique estrategias de reducción de gastos y una nueva emisión de bonos en el mercado internacional. En general, se espera que el país haya crecido 3.3% en 2018 y que mantenga una trayectoria similar para 2019.

Honduras y El Salvador crecieron a una tasa de 3.5% y 2.5% respectivamente en 2018, ligeramente menos que en 2017. En el caso de Honduras, los menores precios internacionales del café fueron un problema que limitó las exportaciones. Esto podría seguir siendo un tema de preocupación, ya que los precios internacionales se ven afectados por la amplia oferta. El Salvador recibió noticias positivas, con la reducción de las presiones fiscales después de que el Congreso aprobara la emisión de deuda a largo plazo y, que posteriormente, Moody's y S&P mejoraran la calificación del país.

En cuanto a Guatemala, su tasa de crecimiento pasó de 2.7% en 2017 a 3.4% en 2018, gracias a un impulso significativo del 13% de incremento de remesas y avances positivos con su principal socio comercial, los Estados Unidos. Por otra parte, la incertidumbre que ha prevalecido en los últimos años debido a casos de corrupción parece estar mejorando en términos de confianza de las empresas y de los consumidores.

En un contexto de menores precios del petróleo en la segunda mitad de 2018, la inflación regional se benefició y cerró el año en 1.8%, tras alcanzar un máximo de 2.8% en septiembre. Aunque toda la economía centroamericana mostró una desaceleración en los precios, se destaca la modesta disminución de 50 puntos básicos en Costa Rica. Este menor declive se explica por la devaluación del Colón y su impacto en los precios, especialmente en el último trimestre, cuando la moneda alcanzó un máximo anual de devaluación del 6.0%. Como resultado, para controlar las expectativas de inflación, el Banco Central de Costa Rica fue el único en la región que aumentó su tasa en 2018, con dos ajustes de +25 puntos básicos a 5.25%. Más recientemente, el Banco Central de Honduras también aumentó su tasa de referencia en +25 puntos básicos a 5.75%, con el objetivo de controlar las expectativas de inflación.

Desde el punto de vista político, en El Salvador se celebraron elecciones en febrero y Nayib Bukele ganó la presidencia. Este político de centro-izquierda fue alcalde de la capital, San Salvador, y es conocido como un pragmático ortodoxo. También habrá elecciones en Panamá en mayo y en Guatemala en junio. Ambas apuntan a la continuidad de la agenda económica.

Por último, el FMI estima que la economía centroamericana crecerá 3.7% este año, sin embargo, esto dependerá de la evolución de la situación en Nicaragua y si se generan incertidumbres adicionales debido a los procesos electorales.

Ahora que hemos revisado los aspectos económicos más destacados de 2018, en la **diapositiva seis** tenemos nuestro balance general. A diciembre de 2018, nuestros activos totales ascendían a \$163.3 billones de pesos, con un crecimiento anual de 9.3% y 9.8% trimestral. Excluyendo el efecto de la devaluación del peso colombiano, los activos totales crecieron 4.9% anualmente y 5,2% trimestralmente.

Nuestra estructura de balance consolidado sigue siendo similar y la cartera representa el 68% de nuestros activos totales.

Desde una perspectiva jurisdiccional, nuestra operación colombiana representó el 51.9% de los activos totales, también en línea con nuestras cifras históricas.

En la siguiente diapositiva, presentamos el desempeño de nuestro portafolio de cartera de créditos. La cartera bruta consolidada alcanzó \$109.5 billones de pesos, aumentando un 7.0% en los últimos 12 meses y un 5.8% trimestral. Excluyendo FX, estas cifras fueron 2.8% y 1.5% respectivamente.

Al desglosar el desempeño por región, Colombia creció 1.2% y Centroamérica creció 4.6% excluyendo FX respectivamente año por año. Sin embargo, para Centroamérica es importante aislar el impacto de Nicaragua, donde decidimos disminuir el tamaño de nuestra cartera de préstamos con miras a gestionar la liquidez. Excluyendo a Nicaragua, nuestro portafolio de cartera en Centroamérica habría crecido 6.6% y el crecimiento de nuestro portafolio total de créditos habría sido del 3.7%.

Al analizar el portafolio colombiano por tipo de cartera, está claro que el crecimiento lento se debe a la cartera comercial, que comprende el 72.5% de la mezcla total de préstamos. En 2018, nuestra cartera de créditos comerciales se contrajo en un 1.7%, enfocándonos completamente en el segmento corporativo. Como se discutió en profundidad en nuestra conferencia anterior, las principales causas son: 1) una decisión consciente de centrarnos en los precios y la rentabilidad; 2) un enfoque en la calidad de los activos, y 3) liquidez adicional para nuestro sistema por parte de nuestros mayores clientes corporativos.

En el mercado pyme, hemos visto un crecimiento moderado de un dígito durante este período y seguimos viendo más oportunidades.

Por otro lado, en Colombia nuestra cartera de consumo aumentó al 7.5% y nuestra cartera hipotecaria creció 18.4%, lo que demuestra que hay oportunidades de crecimiento en estos sectores y que hemos podido ejecutar nuestra estrategia de aumentar aún más nuestra penetración en la mezcla general. Por otra parte, el aumento continuo de nuestra estrategia digital ha impulsado el logro de estas cifras. Para dar un poco de contexto, a diciembre de 2018, el 34% de las adquisiciones totales de tarjetas de crédito fueron digitales y nuestra nómina digital y nuestros productos de préstamo a plazo sin garantía tuvieron 30% de crecimiento mes a mes.

Pasando a Centroamérica, y hablando país por país, quienes presentaron mayor crecimiento fueron Honduras, con 12.3%, y El Salvador, con 8.8%. Desde una perspectiva de tipo de cartera, excluyendo FX, crecimos en cartera comercial al 7.1%, de consumo al 2.6%, e hipotecaria al 3.3%. Aislado a Nicaragua, estas cifras habrían sido del 10.6%, 4.2% y 3.4% respectivamente.

Trimestralmente, ambas regiones presentaron un incremento marginal en el portafolio de créditos consolidados, con 0.7% para Colombia y 2.3% para Centroamérica, excluyendo FX.

En cuanto a nuestra expectativa, esperamos un crecimiento de cartera, excluyendo el impacto de FX, entre el 8 y el 9% para 2019. En Colombia, nuestros principales motores de crecimiento deberían ser nuestros créditos de consumo e hipotecas, mientras que en Centroamérica deberían seguir siendo nuestra cartera comercial y de consumo.

Pasando a la **diapositiva ocho**, podemos ver la calidad de nuestro portafolio de cartera de crédito consolidado. Nuestra cartera vencida a 90 días aumentó 40 puntos básicos y pasó de 2.4% a 2.8% año a año, principalmente impulsada por nuestra cartera de préstamos comerciales. Excluyendo Electricaribe, esta cifra es de 2.4% para 2018, con un incremento desde el 2.0% en 2017. Del mismo modo, nuestro indicador de cartera vencida a 30 días pasó del 3.5% en 2017 al 4.0% en 2018. Aislado el impacto de Electricaribe, nuestros indicadores fueron de 3.1% y 3.6% respectivamente.

Pasando a la parte superior derecha, nuestro costo de riesgo neto anual fue de 2.4% y fue estable en comparación con 2017. Excluyendo las provisiones relacionadas con Electricaribe y CRDS, habría sido del 2.2%. Como el señor Figueroa mencionó anteriormente, una parte de este resultado se debió a la reclasificación de los gastos de provisiones para los préstamos de etapa tres según la NIIF 9. Ahora, en lugar de incluir esta provisión como gasto de provisión, se registran como menores ingresos netos por intereses. Normalizando ese impacto de Electricaribe y CRDS, nuestro costo de riesgo neto habría sido 2.3% en 2018.

Aislado a CRDS y Electricaribe, nuestro costo de riesgo del cuarto trimestre estuvo en línea con el del tercer trimestre de 2018.

En la parte inferior izquierda pueden ver nuestro indicador de castigos a cartera vencida a 90 días, que disminuyó de 0.73 veces en 2017 a 0.66 veces en términos anuales. Excluyendo a Electricaribe del denominador, esta relación disminuyó de 0.88 veces a 0.76 veces.

Desde la perspectiva del indicador de cobertura, pueden ver que nuestra provisión a cartera bruta ha aumentado del 3.2% al 4.7%. Además, la cobertura de nuestra cartera vencida a 30 y 90 días ha aumentado de 1.4 veces a 1.7 veces y de 0.9 veces a 1.2 veces, respectivamente. Cuando se compara anualmente, es importante recordar que parte de esto se debe a la implementación de la NIIF 9 a principios de año, aumentando nuestro indicador de cobertura en Centroamérica.

Finalmente, hablaré de nuestras tres mayores exposiciones en Colombia que han generado provisiones. Al cierre de diciembre, teníamos provisiones del 100% para Electricaribe. Mientras que las conversaciones con el gobierno continúan en cuanto a un acuerdo de reestructuración y confiamos en un resultado justo con recuperación para los prestamistas, consideramos que lo prudente es provisionar completamente esta exposición. Esto equivale a un gasto extraordinario de \$91 mil millones de pesos en el cuarto trimestre.

Respecto a la Ruta del Sol, a diciembre de 2018 habíamos alcanzado el 31.2% de provisión para nuestra exposición de \$599 billones de pesos. Sin embargo, el 10 de enero de 2019, la Agencia Nacional de Infraestructura (ANI) realizó un segundo pago a los bancos y Banco de Bogotá recibió \$184 mil millones de pesos. Con este pago, nuestra exposición total a Ruta del Sol se redujo a \$415 mil millones de pesos, aumentando el porcentaje de provisiones a poco más del 45% de nuestra exposición total actual.

Para SITP, nuestra exposición total, incluyendo intereses acumulados, es de aproximadamente \$327 mil millones de pesos, distribuidos entre Consorcio Express, ETIB y Tranzit. A finales de diciembre, habíamos provisionado aproximadamente \$124 mil millones de pesos en total,

incrementando nuestra cobertura en Consorcio Express de 35% en Q3 a 44% en Q4, y Tranzit de 67% en Q3 a 90% en Q4.

Para 2019, esperamos que nuestro costo de riesgo neto esté en el área de 2.4% debido a la esperada disminución de las provisiones únicas relacionadas con los mencionados créditos, parcialmente compensado por un entorno más desafiante en Centroamérica, particularmente en Nicaragua, y con algunos riesgos potenciales en Costa Rica y Panamá.

Pasando a la **diapositiva nueve**, tenemos los indicadores de calidad de nuestra cartera de créditos en Colombia y Centroamérica. Comenzando con Colombia, nuestros índices de cartera vencida a 30 y 90 días, excluyendo Electricaribe y CRDS, crecieron 70 puntos básicos en comparación con el Q4 de 2017. Este aumento se dio principalmente en nuestra cartera comercial y, en menor medida, en nuestra cartera de créditos de consumo.

Sin embargo, al analizar estos índices, es importante notar que nuestro indicador de castigos disminuyó en Colombia. Excluyendo a Electricaribe, que afectó el denominador de nuestros castigos a cartera vencida a 90 días, esta proporción se redujo de 0.6 veces a 0.5 veces. Lo más probable es que tengamos más castigos en el primer semestre de 2019, lo cual podría ayudar a normalizar nuestras cifras de vencimientos.

Nuestro costo de riesgo neto, excluyendo Electricaribe y CRDS, se mantuvo estable en comparación con 2017, en 2.0%. Como se mencionó anteriormente, esto se vio afectado por la reclasificación de NIIF 9 y los créditos en etapa tres. Excluyendo este impacto, nuestro costo de riesgo para 2018 habría sido 2.3%, en línea con el deterioro evidenciado en nuestro índice de morosidad.

Desde la perspectiva del indicador de cobertura, hubo un aumento en nuestra provisión, que se relaciona con la cartera vencida y los préstamos brutos totales.

Pasando a la operación centroamericana, al analizar la calidad crediticia, es importante aislar el impacto de Nicaragua.

Nuestra cartera vencida a 30 y 90 días aumentó 40 y 10 puntos básicos, respectivamente, en comparación con el año pasado. Sin el impacto de Nicaragua, las cifras de 2018 habrían sido 13 y 6 puntos básicos más bajas, respectivamente.

El costo neto del riesgo aumentó 30 puntos básicos a 2.4% en 2018. Excluyendo el impacto de Nicaragua, habría sido 2.18%.

Finalmente, nuestros indicadores de castigos en la región se mantuvieron relativamente estables y nuestros indicadores de cobertura aumentaron en comparación con el año pasado como resultado de la adopción de la NIIF 9 a partir del 1 de enero de 2018.

La **diapositiva diez** muestra más detalles sobre la calidad de cada una de nuestras carteras de préstamos con base en la cartera vencida a 30 y 90 días.

La cartera vencida a 30 y 90 días para los préstamos comerciales, excluyendo Electricaribe y CRDS, aumentó 60 y 50 puntos básicos, respectivamente, en comparación con 2017. Sin embargo, trimestralmente, estos indicadores se mantienen planos.

Para los préstamos de consumo, los indicadores de cartera vencida a 30 y 90 días aumentaron 30 y 10 puntos básicos en comparación con 2017, pero mostraron una mejora en comparación con el tercer trimestre 2018.

En nuestra cartera hipotecaria, la cartera vencida a 30 y 90 días aumentó 50 y 30 puntos básicos en comparación con 2017. Esto podría esperarse, a medida que la cartera madure y estos indicadores continúen en niveles razonables.

Microcrédito, que representa menos del 1% de nuestra cartera total de préstamos, aumentó 140 y 160 puntos básicos con base en la cartera vencida a 30 y 90 días respectivamente.

En la **diapositiva 11**, presentamos la estructura de financiamiento consolidada del banco. Nuestro financiamiento total ascendió a \$137 billones de pesos, con un crecimiento del 8.5% en los últimos 12 meses. Sobre una base trimestral, aumentó un 9.6%. Excluyendo los movimientos de FX, nuestro crecimiento anual fue de 4.3% y nuestro incremento trimestral fue de 5.2%.

En cuanto a los depósitos, cerramos 2018 en \$108.4 billones de pesos, aumentando 7.4% en los últimos doce meses y 9.6% durante el trimestre. Sin el impacto de tasa de cambio, nuestro crecimiento año tras año fue de 3.3% y nuestro incremento trimestral fue de 5.1%.

El cuarto trimestre siempre tiene un componente estacional relacionado en un aumento de los depósitos, pero debemos mencionar que el crecimiento de este año fue particularmente marcado en Colombia, lo que ilustra la confianza del sistema en el banco.

Nuestra composición de depósitos se ha mantenido relativamente estable a lo largo del año, aunque ha habido una pequeña recomposición entre las cuentas corrientes y de ahorro.

Finalmente, nuestra proporción de depósitos a préstamos netos fue 1.04 veces en el trimestre, lo que refleja nuestra estrategia para financiar nuestros préstamos con depósitos. De cara al futuro, esperamos mantener el crecimiento de los depósitos en línea con nuestro portafolio de crédito y nuestro indicador objetivo en alrededor 1.0 veces.

Pasando a la **diapositiva doce**, presentamos nuestros niveles de patrimonio y suficiencia de capital. El patrimonio total, definido como el patrimonio atribuible más el interés minoritario, fue de \$19.7 billones de pesos para 2018. Esto representa un crecimiento anual de 8.1% y 6.3% trimestral. El aumento en nuestro patrimonio en el último trimestre fue principalmente el resultado del aumento en nuestra utilidad neta.

Nuestra relación de capital tangible a activos tangibles se mantuvo casi plana en comparación con 2017, lo que demuestra que el crecimiento de nuestros activos tangibles estuvo más o menos en línea con el aumento de nuestro capital tangible.

En la parte inferior de la página, presentamos nuestros indicadores de solvencia según las regulaciones de la Superintendencia Financiera de Colombia. Como pueden ver, nuestros índices están significativamente por encima de los mínimos requeridos. Al cierre del cuarto trimestre de 2018, reportamos indicadores sólidos de 8.9% en el Capital Básico (tier 1) y de 13.5% en la solvencia total.

Finalmente, como recordarán, conforme a la regulación actual, la utilidad neta del período no se puede incluir en el capital básico hasta que se haya aprobado formalmente su capitalización en nuestra asamblea de accionistas de marzo, que se llevará a cabo en un par de semanas.

Dicho esto, ya hemos anunciado la propuesta de pagar \$1.2 billones de pesos en dividendos, lo que equivale a un índice de pago de aproximadamente 42% sobre la utilidad neta total de 2018. Además, nuestra expectativa es capitalizar nuestra reserva legal de cerca de \$1.2 billones de pesos, que es el componente que se puede incluir en el capital técnico. Esto debería contribuir a aumentar nuestro Capital Básico (tier 1) a un nivel medio del 9% en marzo.

Pasando del balance a nuestro estado de resultados, en la **página 13** pueden ver la evolución de nuestro margen de interés neto. Nuestro margen de interés neto para todo el año fue de 5.7%, 30 puntos básicos por debajo del 6% en 2017. Sin embargo, es fundamental entender qué impulsó estas cifras. En particular, primero, la adopción de la NIIF 9 y la reclasificación de los gastos provisionados para los préstamos en etapa tres en nuestro margen de interés neto. El impacto de esta reclasificación fue mover \$199.6 miles de millones de pesos que normalmente se habrían incluido en los gastos de provisión hacia menores ingresos por intereses para el año. Excluyendo solo este impacto, nuestro margen de interés neto habría sido 5.84%.

En segundo lugar, la disminución en el rendimiento de nuestra cartera de inversiones y, en particular, el rendimiento generado por el fondo de pensiones que consolidamos, Porvenir, redujo nuestro margen de interés neto en inversiones del 1.0% en 2017 al 0.7% en 2018. Para ser claros, 2018 fue un año difícil para la industria de pensiones, ya que tanto los mercados locales como los internacionales estuvieron muy agitados. De hecho, a pesar del bajo rendimiento de Porvenir en comparación con 2017, aún generó la segunda mayor rentabilidad en el país en relación con la industria. Si en 2018 Porvenir hubiera generado rendimientos como en 2017, además del ajuste de la NIIF 9, nuestro margen de interés neto total habría sido similar al de 2017.

En otras palabras, lo que quiero destacar es que nuestro margen de interés neto de cartera fue casi que estable durante este período, a pesar del hecho de que la tasa promedio del Banco de la República de Colombia para 2018 fue de 4.35%, significativamente más baja que el 6.13% de 2017. Dado que casi la totalidad de nuestra cartera comercial tiene una tasa flotante y que los créditos comerciales comprenden 58.3% en nuestra mezcla total, este es un logro importante debido a: primero, la implementación de un modelo de precios holístico en torno a nuestros préstamos comerciales y corporativos. Nos enfocamos en balancear nuestro crecimiento y ganar participación de mercado con el fin de garantizar que nuestra cartera mantenga una perspectiva prudente en términos de tasa, plazo y garantía.

En segundo lugar, nuestra capacidad de reducir nuestros costos de financiamiento a través de un cambio de la mezcla en nuestra base de depósitos y una relación más integrada del cliente con nuestros productos de valor agregado.

Finalmente, el hecho de que nuestras carteras de créditos de consumo e hipotecas continúan creciendo como porcentaje de nuestra cartera total.

En Centroamérica, pudimos mantener nuestro margen de interés neto a niveles similares en 2018, a pesar del hecho de que crecimos más rápidamente en créditos comerciales, como resultado del aumento de las tasas de interés a lo largo del año en términos de Libor.

Para 2019, esperamos que nuestro margen de interés neto sea similar al de 2018, con potencial para un ligero aumento dependiendo de la dinámica de los competidores, en particular en el sector comercial, y cómo se comporten las tasas de interés del Banco de la República de Colombia y las de Estados Unidos.

La **diapositiva catorce** muestra nuestras comisiones y otros ingresos. Nuestros ingresos brutos anuales por comisiones ascendieron a \$4.4 billones de pesos, aumentando un 5.0% año a año.

Este crecimiento fue el resultado de: primero, el incremento de 6.1% en las comisiones de tarjeta de crédito, en línea con el crecimiento de nuestra cartera de préstamos de consumo. Esta estable fuente de ingresos debería continuar aumentando a un ritmo constante, a medida que continuamos penetrando en este segmento tanto en Colombia como en Centroamérica.

En segundo lugar, los ingresos por concepto de pensiones aportados por Porvenir, que aumentaron 6.5% año a año. Porvenir genera ingresos por comisiones como administrador de activos de pensiones y continúa aumentando su posición como el fondo de pensiones privado líder en el país.

Pasando a nuestro indicador de ingresos por comisiones, hago una aclaración metodológica antes de proceder. De aquí en adelante excluiré los otros-otros ingresos operativos de esta relación.

Con eso aparte, nuestro indicador de ingresos por comisiones totales disminuyó de 35.7% en 2017 a 34.8% en 2018. Esto ocurrió a pesar de que nuestros ingresos por comisiones crecieron un 5%, principalmente debido a que nuestros ingresos del método de participación aumentaron de manera más pronunciada.

En términos de expectativas para 2019, esperamos que nuestro indicador de ingresos por comisiones esté en un nivel cercano al 35%.

Pasando a otros ingresos operativos, pueden ver un aumento de casi \$1 billón de pesos en comparación con 2017, explicado principalmente por: en primer lugar, el aumento en nuestros ingresos por método de participación en \$539 mil millones de pesos, casi en su totalidad correspondiente a Corficolombiana. 2017 fue un año inusualmente bajo para la contribución de Corficolombiana, mientras que 2018 experimentó un fuerte repunte, influenciado significativamente por la aplicación de la NIIF 15 a sus proyectos de infraestructura, pero también por los mayores rendimientos de su portafolio de otras inversiones de la compañía.

En segundo lugar, la ganancia de \$313 mil millones de pesos generada por nuestra transacción de venta y arrendamiento de 14 inmuebles. Después de impuestos, la transacción generó \$285 mil millones de pesos de utilidad neta, lo que ilustra su eficiencia desde una perspectiva fiscal. Vendimos esta propiedad a Nexus, un fondo de inversión en bienes raíces en el que el banco invirtió posteriormente en virtud de un acuerdo de accionistas que estipula el papel de Nexus como comprador y administrador en condiciones de partes independientes. La principal razón de esta transacción fue fortalecer aún más nuestro capital, ya que el 100% de estos ingresos se

capitalizarán en la próxima asamblea de accionistas, así como maximizar nuestro apalancamiento operativo.

Finalmente, la ganancia de \$123 mil millones de pesos relacionada con la capitalización de Corficolombiana en el tercer trimestre de 2018.

En la **diapositiva 15**, pueden ver nuestros indicadores de gastos como un porcentaje del ingreso total y de nuestros activos promedio.

Desde el punto de vista de la eficiencia, adoptamos un estricto control de costos en los últimos años. Esto se demuestra por el hecho de que nuestros gastos operativos consolidados totales solo crecieron 3.3% en el transcurso del año.

Al desglosar geográficamente ese crecimiento, en Colombia vimos una disminución de un 0.7% de los gastos, calculados como gastos personales y administrativos. Al aislar el impacto de no tener el impuesto al patrimonio en 2018, el cual sí tuvimos que pagar en 2017, el crecimiento habría sido del 1.6%.

En Centroamérica, nuestros gastos crecieron un 7.0%, ligeramente superior a lo que vemos en nuestro objetivo a mediano plazo en la región, pero en general está en línea con el crecimiento que ha demostrado.

Como ejemplo de las iniciativas de control de costos que hemos implementado, tenemos: el número total de empleados se ha reducido de 45,919 a 45,536 a lo largo del año, continuamos optimizando nuestra presencia de sucursales físicas y hemos migrado transacciones a nuestros canales digitales. Para dar un ejemplo de las cifras en Colombia, aunque las transacciones totales crecieron un 26%, nuestros canales digitales, entendidos como servicios de banca móvil y en línea, crecieron un 36% y ahora representan el 77% del volumen total de transacciones del banco.

En cuanto a transacciones monetarias, nuestros canales digitales siguen teniendo un moderado 24% del volumen general, pero crecieron 42% año a año.

Con respecto a Centroamérica, nuestra cantidad de usuarios digitales ha aumentado un 18.8% durante el año, generando 707 millones de transacciones en 2018, y ahora representa el 77.5% del total de transacciones de BAC.

Finalmente, también hemos controlado estrictamente los gastos administrativos, lo que impulsó una reducción desde el alquiler hasta las compras y los contratos de consultoría.

Como resultado de estos esfuerzos, así como un aumento en nuestros ingresos del método de participación, desde la perspectiva del indicador de eficiencia, nuestra cifra anual mejoró 196 puntos básicos y pasó de 49.5% a 47.5%.

En términos de nuestras expectativas para 2019, estamos apuntando a un indicador de eficiencia aproximadamente en línea con nuestra cifra de 2018.

Pasando a la **última diapositiva**, pueden ver nuestros ingresos netos y los índices de rentabilidad.

La utilidad neta atribuible para 2018 fue de \$2.9 billones de pesos, lo que representó un incremento de 53.9% con respecto al año anterior.

Nuestro rendimiento sobre los activos promedio (ROAA) fue 2.1% y nuestro rendimiento sobre el patrimonio promedio (ROAE) fue de 17.1%, con un crecimiento de 61 y 561 puntos base año a año, respectivamente.

Desde un punto de vista comercial, el crecimiento de nuestra utilidad neta fue impulsado por un aumento en nuestros ingresos netos por intereses y nuestros ingresos por comisiones, acompañados por un crecimiento de los gastos operativos. Esto fue parcialmente compensado por un aumento en los gastos de provisiones.

Además de estos aspectos, resaltaré tres elementos que fueron significativos para el crecimiento de nuestra rentabilidad. Primero, la aplicación de la NIIF 15 a los proyectos de infraestructura que está construyendo Corficolombiana, contribuyó con \$403 mil millones de pesos de ingresos adicionales de método de participación este año.

Como recordatorio, este ingreso neto es de naturaleza recurrente y lo seguirá siendo en los próximos años, a medida que Corficolombiana continúe en la fase de construcción de sus proyectos principales.

Segundo, la transacción de venta y arrendamiento posterior de 14 de nuestras propiedades que se ejecutó en octubre de este año y que generó \$285 mil millones de pesos de utilidad neta.

Tercero, la ganancia de \$123 mil millones de pesos asociada con la capitalización de Corficolombiana que tuvo lugar en el tercer trimestre de 2018.

Finalmente, antes de pasar a la parte de preguntas y respuestas de la llamada, recapitularemos nuestras expectativas.

Desde una perspectiva macro, en Colombia, el crecimiento del PIB debería acelerarse a cerca del 3%, mientras que en Centroamérica nuestras expectativas están en línea con las del FMI del 3.7%, aunque existe cierto riesgo y la cifra centroamericana depende de cómo continúe la situación en Nicaragua.

La inflación tanto en Colombia como en Centroamérica debería mantenerse bajo control, llegando a aproximadamente 3.3% y 2.8%, respectivamente, en 2019.

Con respecto a nuestro negocio, se espera que el crecimiento de la cartera esté entre el 8 y el 9% sobre una base consolidada, excluyendo el impacto de FX, con un crecimiento más o menos similar en Centroamérica y Colombia.

En Colombia, los portafolios de consumo e hipotecario deberían crecer más rápidamente, mientras que en Centroamérica deberían aumentar las carteras de créditos de consumo y comerciales.

Nuestro margen de interés neto debería llegar a niveles similares de 2018, alrededor de 5.7%, aunque en última instancia dependerá de cómo se muevan las tasas de los bancos centrales en Colombia y Estados Unidos.

Nuestro costo neto de riesgo, excluyendo los extraordinarios, debería ser de alrededor de 2.4%, aproximadamente en línea con 2018.

Aunque esperamos que el costo del riesgo continúe mejorando en Colombia, Centroamérica tiene estos desafíos con Nicaragua y, en mayor medida, con Costa Rica.

La relación de ingresos por comisiones debería permanecer estable en alrededor del 35%.

Nuestro indicador de eficiencia debería estar en torno al 48%, y nuestro indicador de gastos a activos promedios debería estar en el rango del 4.0%.

Finalmente, excluyendo los extraordinarios, nuestro ROAA y nuestro ROAE deberían llegar a aproximadamente 1.8% y 14.5% respectivamente.

Con esto, abrimos la sesión para preguntas.

---

**Operadora:** Gracias. Ahora comenzaremos la sesión de preguntas y respuestas. Solicitamos que se limiten a una sola pregunta.

Si tiene alguna pregunta, presione \* y luego 1 en su teléfono de tonos. Si desea ser eliminado de la cola, simplemente presione el signo #.

Si está utilizando un teléfono con altavoz, es posible que deba descolgar el auricular antes de presionar los números.

Una vez más, si tiene alguna pregunta, presione \* y luego 1 en su teléfono de tonos.

Tenemos una pregunta de Julián Felipe Amaya, de Davivienda Corredores.

**Julián Felipe Amaya:** Buenos días. Gracias por la presentación. Tengo dos preguntas. La primera se refiere a la transacción de venta y arrendamiento posterior de inmuebles que se realizó durante el período. ¿Podríamos esperar más transacciones como esta en el futuro? Y con la adopción de la NIIF 16, ¿creen que esto podría afectar sus resultados?

Mi segunda pregunta es sobre la adopción de Basilea III. ¿Pueden darnos una guía sobre el impacto que puedan tener con esta nueva ley? Gracias.

**Julio Rojas Sarmiento:** Claro, Julián. En cuanto a su primera pregunta, siempre estamos evaluando oportunidades para la optimización de nuestro balance. Usted señaló correctamente que este año comienza a operar la NIIF 16 y ahora se implementa aquí en Colombia.

Lo que hace es cambiar la forma en que se contabilizaría una transacción como esta. Según las normas contables anteriores, en una transacción de venta y arrendamiento como la que hicimos en octubre, lo que sucede es que se genera una ganancia por la venta a valor presente, básicamente, y luego con el tiempo hay que pagar un gasto de arrendamiento, ya que se está alquilando algo.

Ahora, con la entrada de la NIIF 16, lo que hace es reducir significativamente la ganancia que se reconoció por adelantado y básicamente la difiere durante un período de tiempo más largo, por lo

que es algo a tener en cuenta, pero como mencioné anteriormente, el beneficio real de esta transacción, cuando la discutimos y la estructuramos el año pasado, fue el aumento de capital, especialmente porque vamos a capitalizar la totalidad de la ganancia y estamos asegurándonos de que, dado nuestro negocio principal, estemos asignando los recursos eficazmente. Eso en cuanto a la transacción de venta y arrendamiento posterior.

En cuanto a su pregunta sobre Basilea III, como saben, comenzará en marzo de 2020. Tenemos nuestros cálculos internos y lo que puedo decirles es que, según estos escenarios que hemos calculado, cumpliremos plenamente desde el primer día, a pesar de que hay varios años en términos de fases.

Cuando se piensa en el numerador y el denominador, comenzando con el denominador, como ocurre con todos los demás bancos del sistema financiero colombiano, verán que la densidad de activos ponderados por riesgo está disminuyendo, en línea con los mejores estándares internacionales. De hecho, Colombia todavía tendría una mayor densidad de activos ponderados por riesgo que otras jurisdicciones, pero esto es, obviamente, acumulativo de capital.

Desde la perspectiva del numerador, hay varios aspectos cambiantes desde la perspectiva acumulativa de capital, por ejemplo, la inclusión de la utilidad neta del período es un cambio importante que creemos se relaciona con mejores estándares internacionales en ejemplo de uno de los elementos que ahora sería acumulativo, y la manera como se tratan las inversiones en empresas de servicios financieros no consolidados también será algo positivo, y en el lado negativo obviamente está la deducción del *goodwill* y otros ajustes al respecto, pero creemos que el impacto de Basilea III es positivo. Nos complace verlo implementado y creemos que el banco está bien posicionado para cumplir plenamente una vez la regulación entre en vigencia.

---

**Operadora:** Nuestra siguiente pregunta es de Carlos Rodríguez, de Ultraserfinco.

**Carlos Rodríguez:** Buenos días. Solo tengo una pregunta relacionada con la estrategia del costo de fondeo. ¿Podrían darnos algunos detalles para este año, qué debemos esperar en términos de cuentas corrientes, depósitos a término y cuentas de ahorro? Gracias.

**Julio Rojas Sarmiento:** Claro, Carlos. Gracias por su pregunta. Esperamos ver un balance más o menos similar desde el punto de vista de la composición de depósitos a lo largo del año.

Lo que diría es que con el ingreso de la nueva regulación de liquidez por parte de la Superintendencia este mes, hay algunas ponderaciones diferentes en términos de adoptar el indicador LCR (coeficiente de cobertura de liquidez) aquí en Colombia, en torno a cómo se ponderan ciertos depósitos, cómo se ponderan, por ejemplo, los depósitos institucionales, entonces nos mantendremos atentos a lo que eso significa en términos de la composición entre los ahorros y los depósitos a término.

Pero en general, creemos que es una mezcla similar a la que hemos visto, con depósitos a término alrededor del 40%, y el restante entre cuentas corrientes y de ahorros, pero creo que lo más

importante desde una perspectiva de fondeo es cómo optimizamos nuestro costo de depósitos, ya que no se trata simplemente de una competencia de precios entre algunos de los depósitos institucionales más grandes, sino de construir una relación más profunda con algunas de las cuentas más grandes. Esa es la estrategia que estamos viendo para este año.

**Carlos Rodríguez:** Muchas gracias.

---

**Operadora:** Nuestra siguiente pregunta es de Sebastián Gallego, de Credicorp Capital.

**Sebastián Gallego:** Hola, gracias por la presentación. Tengo dos preguntas. La primera es sobre Centroamérica. ¿Pueden darnos un poco más de detalles en cuanto a la situación, en particular en Nicaragua o Costa Rica, y también explicar por qué siguen siendo conservadores con respecto a su costo crediticio, dadas esas situaciones en Centroamérica?

La segunda pregunta también está relacionada con Centroamérica. En su comunicado de prensa mencionaron que los gastos operativos en Centroamérica estaban ligeramente por encima del presupuesto inicial. ¿Podrían explicar por qué ocurrió y qué podemos esperar en el futuro? Gracias.

**Julio Rojas Sarmiento:** Claro. Voy a comenzar por la segunda pregunta acerca de los gastos operativos. Solo para aclarar. No es que los gastos operativos superen nuestro presupuesto inicial. Una tasa de crecimiento del 7% de los gastos operativos, cuando se piensa que la cartera de préstamos en Nicaragua crece casi al 7%, cuando se piensa en la expansión de los ingresos netos de nuestro negocio centroamericano, que fue de aproximadamente el 10%, cuando se ven los diferentes impulsores en la región, estamos bien ante el aumento de los gastos operativos en un entorno donde nuestro balance y estado de resultados están creciendo.

Si miramos la operación de Centroamérica, el equipo administrativo de allí ha hecho un excelente trabajo para mejorar el indicador de eficiencia del negocio. Naturalmente, como una empresa principalmente de consumo, el indicador de eficiencia será más alto que si miramos el negocio en Colombia, dado que tenemos sobreponderación en los préstamos comerciales, pero si lo analizamos a través del tiempo, ha bajado del 60% de eficiencia al 50%. Nos estamos enfocando en seguir optimizando, así es cómo vemos los gastos en la región, queremos establecer objetivos agresivos para siempre ser lo más eficientes posible.

Volviendo a su pregunta, para dar más detalles sobre Nicaragua y Costa Rica, se trata de historias muy diferentes. Lo primero que hay que decir sobre Nicaragua es que nuestro negocio de BAC en Nicaragua es el más pequeño, con menos del 10% del negocio total del negocio en Centroamérica.

Al analizarlo sobre una base consolidada, que es aproximadamente 50-50, es alrededor de 5% o un poco menos, un 4 a 5% de nuestro negocio total consolidado. Entonces, en primer lugar, es desde un punto de vista de exposición limitada. Dicho esto, Nicaragua generó un ingreso neto de

alrededor de \$40 millones de dólares al año. Para este año, la expectativa probablemente sea la mitad de eso.

La realidad de la situación es que, como mencionamos en la parte sobre economía de la conferencia, la economía estaba creciendo bien en alrededor de 2 a 3%, pero en abril, dado el impacto político que hubo, se contrajo en un 4% y este año todavía hay incertidumbre sobre cómo se comportará. No sabemos cómo se va a desarrollar. Lo que quiero decir es que la tensión parece haber disminuido. Se han dado algunos avances positivos, como en los primeros meses de este año, donde 100 presos políticos fueron liberados. La tensión parece disminuir a medida que el gobierno y la oposición continúan dialogando, así que creo que es una situación en la que debemos esperar para ver qué pasa.

Desde la perspectiva del sector bancario, lo que puedo decir es que la operación centroamericana del banco sigue siendo altamente líquida y ese es nuestro objetivo principal. Si observan los índices de liquidez del banco en Nicaragua, pueden estar entre el 30 y el 40%, entonces somos realistas y es posible que tengamos que sacrificar parte de la rentabilidad en ese país para garantizar el margen de liquidez más alto posible y gestionar el portafolio de créditos.

Pienso que la realidad de cualquier situación cuando la economía se contrae un 4%, es que el portafolio de cartera comienza a verse afectado y hay un aumento de la cartera vencida y del costo del riesgo en la región, pero estamos monitoreando la situación.

En cuanto a Costa Rica, es una historia completamente diferente. Costa Rica representa alrededor del 25% de nuestro negocio centroamericano. En conjunto, eso es 12.5% de nuestro negocio consolidado. El principal desafío de Costa Rica es el déficit fiscal. Esta es una economía que crece al 3% y su PIB per cápita es de \$10,000 USD. Su fuerte industria turística funciona muy bien. El déficit fiscal siempre ha sido el desafío y por eso estamos muy contentos con la reforma fiscal que se aprobó en diciembre, aunque no es suficiente en sí misma a largo plazo. Se requiere una reforma que reduzca el déficit en dos puntos porcentuales sobre un déficit que puede estar en el 6 o el 7%. La voluntad política para lograrlo fue importante y eso debería ayudar a estabilizar el país.

Lo que queremos analizar en Costa Rica es cómo se está desempeñando la moneda y garantizar que la economía continúe repuntando.

En última instancia, desde la perspectiva del costo del riesgo, que fue su pregunta final, este año esperamos que lo peor en cuanto a las principales exposiciones crediticias que tenemos en Colombia haya quedado atrás. Es posible que tengamos que hacer algunos ajustes menores adicionales, pero creo que estamos en un lugar bastante bueno, al menos a la fecha debido al indicador de cobertura, pero hay presión de Centroamérica después de varios años increíblemente buen crecimiento en la región en conexión con el crecimiento de Estados Unidos. Queremos ser conscientes de este par de choques, reconociendo que la forma en que funciona la NIIF 9 incorporando variables macroeconómicas prospectivas puede requerir provisiones adicionales en algunas carteras, de allí planteamos el 2.4% de costo de riesgo neto de nuestra expectativa.

Tengan la seguridad de que, en la medida en que Nicaragua comience a funcionar un poco mejor o veamos oportunidades de mejora, definitivamente trabajaremos para lograrlo.

---

**Operadora:** Nuestra siguiente pregunta es de Rodrigo Torres, de Valora.

**Rodrigo Torres:** Buenos días. Gracias por la presentación. Quiero preguntarle si puede volver a mostrarnos la diapositiva con la información sobre las disposiciones para Electricaribe, SITP y toda la región. ¿Puedes darnos una guía sobre eso para todo el año 2019?

**Julio Rojas Sarmiento:** Hola, Rodrigo. Por supuesto. En realidad no tenemos una diapositiva. Fue algo que mencioné, pero puedo volver a abordarlo.

Comenzando con Electricaribe, nuestra exposición total, incluidos los intereses acumulados, es de \$469 mil millones de pesos, y teníamos el 100% de esa provisión al cierre de diciembre de 2018.

Desde la perspectiva de la Ruta del Sol, como mencioné, hay dos momentos. Está el cierre de diciembre y luego tenemos el pago del 10 de enero.

Nuestra exposición total al cierre de diciembre fue de \$599 mil millones de pesos y teníamos provisiones de \$187 mil millones de pesos, lo que nos dio un índice de cobertura del 31%. Sin embargo el 10 de enero recibimos el pago de un poco más de \$180 mil millones de pesos, por lo que nuestra exposición total se redujo de \$599 a alrededor de \$415 mil millones de pesos.

Mantuvimos dicha provisión (solo era el mismo numerador sobre un denominador más bajo), por lo que nuestra una cobertura total a partir del 10 de enero es 45% de ese préstamo.

En cuanto a SITP, es importante recordar que SITP es una agrupación de varios créditos, en nuestro caso, tres, cada uno con su propio desempeño. Desglosando cada uno, en Consorcio Express nuestra exposición total a diciembre de 2018 fue de \$168 mil millones de pesos y teníamos \$74 mil millones de pesos provisionados, lo que representa un índice de cobertura del 44%.

Para ETIB, a diciembre teníamos \$120 mil millones de pesos de exposición y habíamos provisionado \$15 mil millones de pesos, con una cobertura del 12.7%, y para Tranzit, a diciembre teníamos \$39 mil millones de pesos de exposición y habíamos provisionado \$35 mil millones de pesos, con un 90% exposición.

En la cobertura combinada para SITP, nuestra exposición total es de \$326 mil millones de pesos y nuestra provisión es de \$124 mil millones de pesos, un 38%.

Es importante tener en cuenta la disparidad entre esos tres operadores de SITP y, obviamente, es el resultado de cada situación en particular.

En Tranzit, que está al 90%, hubo más barreras para lograr un acuerdo y una posible recuperación, mientras que con ETIB hay un acuerdo de reestructuración vigente que creemos que está funcionando.

Acerca de su pregunta sobre cómo vemos la evolución de este aspecto, en 2019 Electricaribe estará cubierto al 100%, entonces no tendríamos que seguir hablando el próximo año.

En cuanto a Ruta del Sol, aún está por verse. Sería prematuro decir cualquier otra cosa. Nuestra expectativa es contar con la cobertura apropiada, pero eso depende de varios factores adicionales.

Diría lo mismo sobre SITP. Estamos cómodos con la situación actual, en la medida en que podamos llegar a un acuerdo con Consorcio o Tranzit que nos dé optimismo, en la medida en que el acuerdo vigente con ETIB cambie, pues podría tener un cambio de perspectiva, pero nos sentimos bien con respecto a nuestra situación desde una perspectiva de cobertura en esos créditos principales.

---

**Operadora:** No tenemos más preguntas en este momento.

**Alejandro Figueroa:** Muchas gracias a todos por asistir a esta reunión y espero verlos en nuestra próxima reunión a principios de junio. Muchas gracias.

**Operadora:** Gracias, señoras y señores. Con esto concluye la conferencia de hoy. Gracias por participar. Ya pueden desconectarse.